LA **DIRECTORA DE LA 36ª FERIA DE OTOÑO** DEL LIBRO VIEJO Y ANTIGUO **RECOMIENDA DIEZ CLÁSICOS**

Beatriz Miguel: «La literatura clásica no debería producir ningún temor»

Paula Arenas Martín-Abril



La literatura clásica no tiene por qué ser sinónimo de lecturas difíciles, solemnes o alejadas del lector actual. Esa es una de las primeras ideas que quiere desmontar Beatriz Miguel, directora de LIBRIS, la asociación organizadora de la 36ª Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo de Madrid, que se celebra del 24 de septiembre al 12 de octubre de 2026 en el Paseo de Recoletos.

Para Miguel, acercarse a los clásicos debería ser una cuestión de curiosidad y de placer. "La literatura clásica no debería producir ningún temor", explica. Con frecuencia se ha convertido a estos autores en figuras excesivamente solemnes, cuando detrás de sus obras hay algo mucho más sencillo y poderoso: "magníficas historias".

Por eso, a quien quiera iniciarse en la literatura clásica y no tenga todavía demasiado hábito lector le recomienda libros que atrapen desde las primeras páginas. Y una feria de libro viejo y antiguo puede convertirse en un lugar especialmente apropiado para ese descubrimiento. "Se pueden encontrar buenas ediciones, libros descatalogados y ejemplares de todas las temáticas a precios muy razonables", señala. Pero hay algo más que, para ella, forma parte del atractivo de esta feria: la posibilidad de encontrar un libro casi por casualidad.

Diez clásicos para perder el miedo

Entre los títulos que Beatriz Miguel recomendaría a quienes quieran comenzar a acercarse a los clásicos se encuentra, en primer lugar, Miguel de Cervantes y sus 'Novelas ejemplares'. Más allá de la dimensión monumental de 'El Quijote', considera que estos relatos constituyen una magnífica puerta de entrada al autor. Son historias más breves, con humor, aventuras y personajes extraordinarios, pero sobre todo muy entretenidas.

También propone adentrarse en Benito Pérez Galdós a través de 'Misericordia', una novela que permite descubrir a uno de los grandes narradores de la literatura española.

En una línea diferente sitúa 'Platero y yo', de Juan Ramón Jiménez, un libro al que concede un lugar especialmente importante en su propia trayectoria. "Es uno de esos libros que nos puede acompañar toda la vida", explica.

Para lectores con algo más de experiencia recomienda 'La Regenta', de Leopoldo Alas Clarín, una novela que no considera la opción más adecuada para quien se inicia por su extensión y profundidad, pero que define como extraordinaria por la construcción de sus personajes y su capacidad para retratar una sociedad entera.

Algo parecido sucede con 'Crimen y castigo', de Dostoievski, una obra apasionante, aunque más exigente para quien todavía no tenga costumbre de leer. Su trama y sus personajes, señala, demuestran que un gran clásico puede ser una lectura absorbente.

En cambio, 'El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde', de Robert Louis Stevenson, puede resultar una opción especialmente accesible. Es breve, entretenido y sugerente, y precisamente por eso puede servir para desmontar la idea de que los clásicos son difíciles o aburridos.

La lista continúa con 'El retrato de Dorian Gray', de Oscar Wilde, una novela que, además de su capacidad para entretener, plantea cuestiones que siguen plenamente vigentes, como la belleza, el paso del tiempo, las apariencias o la responsabilidad moral.

También recomienda 'Orgullo y prejuicio', de Jane Austen,que define como "interesante, romántico, una delicia".

Para los amantes de la aventura, Miguel apuesta por 'El Conde de Montecristo', de Alejandro Dumas, una novela en la que cabe prácticamente todo: "amor, venganza, giros" y una historia capaz de mantenerte enganchado.

Y cierra sus diez recomendaciones con 'La Colmena', de Camilo José Cela, una obra que considera imprescindible y que permite acercarse a uno de los grandes nombres de la literatura española contemporánea.

Pero, por encima de cualquier lista, Beatriz Miguel insiste en una idea: no hay que acercarse a los clásicos por obligación. Lo importante es encontrar el libro adecuado para cada lector, aquel que despierte su interés. Y si un título no funciona, siempre queda la posibilidad de probar con otro. Y es que hay tantos títulos que es prácticamente imposible que no encontremos alguno que nos atrape.

